

Efectos macroeconómicos de la inmigración en España

Joan Ribas, Profesor de Economía de la Universitat Abat Oliba CEU

1 Introducción

En pocos años, la inmigración se ha convertido en uno de los temas principales del debate económico y social en España. Así, por ejemplo, en el Barómetro de abril de 2007 del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) la inmigración es la cuarta preocupación de los españoles, tras el paro, el terrorismo (ETA) y la vivienda, con prácticamente el mismo valor que esta última. En el euro-barómetro de enero 2007, la inmigración era la primera preocupación de los españoles, por delante del terrorismo y el crimen.

Esta parte del proyecto tiene dos objetivos esenciales. En primer lugar, cuantificar el impacto macroeconómico de la inmigración en España y Cataluña, en términos de contribución al crecimiento económico. En segundo lugar, analizar las implicaciones de la inmigración para el mercado de trabajo, las políticas sociales, el déficit exterior o el sistema educativo, entre otros aspectos. Para ello, vamos a realizar un panorama selectivo de la abundante literatura que en los últimos tiempos ha generado este tema.

2 Aspectos demográficos

Históricamente España ha sido un país de emigración. En particular en el siglo XX se produjeron flujos considerables de españoles a América Latina, en la primera mitad del siglo, y a Europa, en los años 60 y 70. En cambio, en los últimos años España está recibiendo una importante entrada de inmigrantes. La inmigración es la principal causa del aumento de la población española, que en el periodo 2000-2005 ha crecido a un ritmo anual del 1,5%, lo que significa un récord en términos históricos y representa más del triple del quinquenio anterior (0,44% en el periodo 1995-2000, concentrado además en los dos últimos años). El aumento de población ha supuesto una sorpresa, en

contradicción con las predicciones nacionales e internacionales que dibujaban más bien una población española estancada o a la baja.

En comparación internacional, España ha sido el país de la OCDE que más ha incrementado la proporción de inmigrantes en los últimos años (un 7,1%, bastante por delante del siguiente país, Irlanda, con un 4%). Aún así, España ocupa una posición intermedia en cuanto a proporción de inmigrantes en la población total.

Según los datos del Padrón Municipal, publicados por el Instituto Nacional de Estadística (INE), a 1 de enero de 2006, el número de extranjeros empadronados en España se situaba en 4.144.166 personas, lo que representaba un 9,3% del total de la población. La población inmigrada no se distribuye homogéneamente en el territorio. En la tabla 1 se presentan los datos por comunidades autónomas. Las Islas Baleares, con un 16,76%, era la comunidad con más porcentaje de población extranjera, seguida por la Comunidad Valenciana (13,90%) y Murcia (13,80%). En términos absolutos, Catalunya –con 913.517 extranjeros empadronados– era la comunidad autónoma con más emigración, seguida de Madrid (800.512) y la Comunidad Valenciana (668.075). Extremadura (2,53%), Galicia (2,67%) y Asturias (2,81%) son las tres comunidades con menos inmigrantes sobre la población total. Conviene resaltar aquí que las mayores concentraciones de inmigrantes se encuentran en las áreas ya muy pobladas anteriormente, aquellas con mayor densidad de población y dinamismo económico (Madrid, Baleares y el eje mediterráneo –Comunidad Valenciana, Murcia y Catalunya–).

Tabla 1. Extranjeros empadronados en España por comunidades autónomas a 1 de enero de 2006

Comunidad	Número de extranjeros empadronados	% respecto al total de la comunidad
Islas Baleares	167.751	16,76
Comunidad Valenciana	668.075	13,90

Murcia	189.053	13,80
Madrid	800.512	13,32
Catalunya	913.757	12,81
Canarias	233.447	11,70
La Rioja	35.037	11,44
Navarra	55.444	9,21
Aragón	105.361	8,25
Castilla-La Mancha	132.725	6,87
Andalucía	488.928	6,13
Melilla	3.982	5,95
Castilla y León	106.159	4,21
Cantabria	23.834	4,20
Ceuta	3.078	4,06
País Vasco	85.542	4,01
Asturias	30.258	2,81
Galicia	73.456	2,67
Extremadura	27.467	2,53
TOTAL	4.144.166	9,27

Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE).

Por nacionalidades, los extranjeros más numerosos son los marroquíes (563.012), seguidos de los provenientes de Ecuador (461.310), Rumania (407.159), Reino Unido (274.722), Colombia (265.141), Alemania (150.490) y Argentina (150.252). La tabla 2 presenta los datos por países y la tabla 3 los presenta agregados por grupos de países. Las poblaciones con aumentos mayores de 2005 a 2006 han sido los rumanos y los marroquíes. Por grupos de países, el mayor contingente de emigrantes proviene de América del Sur (1.349.962), seguido de los que proceden del continente europeo. Si tenemos en cuenta que Bulgaria y Rumania son miembros de la Unión Europea desde el 1 de enero de 2007, los extranjeros provenientes de la UE-27 se pueden considerar ya mayoría frente a los que son originarios de otros territorios.

Tabla 2. Población extranjera en España por países a 1 de enero de 2006

País	Número de personas	% respecto al total extranjeros
Marruecos	563.012	13,59
Ecuador	461.310	11,13
Rumania	407.159	9,82
Reino Unido	274.722	6,63
Colombia	265.141	6,40
Alemania	150.490	3,63
Argentina	150.252	3,63
Bolivia	139.802	3,37
Italia	115.791	2,79
China	104.681	2,53
Bulgaria	101.617	2,45
Perú	95.903	2,31
Francia	90.021	2,17
Portugal	80.635	1,95
Brasil	72.441	1,75
Ucrania	69.893	1,69
República Dominicana	61.071	1,47
Venezuela	51.261	1,24
Polonia	45.797	1,11
Paraguay	28.587	0,69
TOTAL	4.144.166	100,00

Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE).

Tabla 3. Población extranjera en España por grupos de países a 1 de enero de 2006

País	Número de personas	% respecto al total extranjeros
Unión Europea-25	918.886	22,17
Rumania y Bulgaria	508.776	12,28
Resto de Europa	182.194	4,40
África	785.279	18,95
América del Norte	51.149	1,23
América Central y Caribe	126.966	3,06
América del Sur	1.349.962	32,57
Asia	217.918	5,26
Resto	3.036	0,07
TOTAL	4.144.166	100,00

Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE).

A grandes rasgos, se pueden distinguir dos grandes tipologías entre los emigrantes extranjeros empadronados en España. Por una parte, los que han emigrado en busca de oportunidades de progreso material y unas condiciones de vida dignas, algo que resulta imposible o muy difícil en sus países de origen. Por otra parte, nos hallamos ante un contingente de emigrantes comunitarios que seguramente buscan en España otras motivaciones, más relacionadas con el clima o el estilo de vida.

La pirámide de población de los extranjeros es relativamente más joven que la de los españoles, contribuyendo (temporalmente) a frenar, en parte, el proceso de envejecimiento de la población. En cualquier caso, las cohortes más numerosas coinciden en inmigrantes y nativos: los situados entre 20 y 40 años de edad. En los últimos años, la emigración está contribuyendo de manera notable a la recuperación de la fecundidad en España. Los nacidos de madre extranjera han pasado del 4,9% en 1999 a un 15,1% el 2001. Asimismo, el número de hijos por madre es mayor en las emigrantes que en las españolas y la edad de la madre al tener el primer hijo es menor

en las extranjeras que en las nativas.¹ Se puede decir que, desde hace unos años, actualmente en España la población crece únicamente gracias a la inmigración.²

En el contexto de análisis del impacto de la inmigración en España, destaca el hecho de que las migraciones interiores, entre comunidades autónomas, son muy pequeñas, claramente inferiores a otros países de la OCDE³. En la década de 1960, las regiones más pobres (Andalucía y Extremadura) eran regiones emigrantes, mientras que las regiones más ricas (Madrid y Cataluña) eran regiones de inmigrantes. Desde principios de los años 80 la situación se ha invertido, pero los flujos netos son muy pequeños. En la medida que entre las regiones españolas subsisten diferencias importantes en renta per cápita, tasa de paro, etc., y que la falta de movilidad tiene consecuencias económicas negativas, algunos autores han sugerido que los emigrantes extranjeros vienen, en parte, a paliar la falta de movilidad geográfica de los nativos y pueden, por tanto, contribuir a acelerar la convergencia regional en España.

3 Inmigración y crecimiento económico

Desde el punto de vista del crecimiento económico la llegada de inmigrantes tiene un papel importante en la última fase expansiva de la economía española, en la medida en que ha implicado de aumento de población, de ocupación, de consumo y de formación de hogares. Desde un punto de vista macroeconómico, un incremento de población como el que nos ocupa se considera un shock poblacional grande.

Diversos estudios han cuantificado recientemente la aportación de la inmigración a la economía española y en este apartado vamos a presentar y discutir algunos de estos trabajos.⁴ En principio, la llegada de inmigrantes supone un estímulo para la economía receptora porque representa una expansión de las posibilidades de crecimiento, al aumentar la dotación de factores productivos. Por otra parte, el efecto distributivo sobre

¹ Para un análisis detallado del papel de la inmigración en la evolución reciente de la población española, ver Izquierdo (2007).

² Véase Fernández Cordón (2001) para un análisis del impacto de la demografía en la dependencia y la oferta de trabajo en España.

³ Bentolila (2001) presenta un análisis de las migraciones interiores en España.

⁴ No sólo en España se ha prestado recientemente atención a la inmigración desde el punto de vista económico. En Estados Unidos, el *Council of Economic Advisers* (2007) acaba de publicar un documento sobre el impacto económico de la inmigración en su país.

la población nativa dependerá de la composición por cualificaciones de los recién llegados y del tipo de puestos de trabajo que ocupen.

Un ejercicio simple de contabilidad permite descomponer el Producto Interior Bruto (PIB) por habitante en los siguientes diversos elementos, que facilitan la estimación del impacto económico de la inmigración: PIB per cápita = Productividad × Tasa de empleo × Factor demográfico, donde:

- PIB per cápita = PIB / Población total.
- Productividad = PIB / Ocupados.
- Tasa de empleo = Ocupados / Población en edad de trabajar.
- Factor demográfico = Población en edad de trabajar / Población total⁵.

Por otra parte, el crecimiento del PIB per cápita no es más que el resultado de restar al crecimiento del producto total el crecimiento de la población:

$$\text{Tasa crecimiento PIB per cápita} = \text{tasa crecimiento PIB} - \text{tasa crecimiento población}$$

En principio, la inmigración supone un aumento de la población total, de la población en edad de trabajar y de la ocupación. En términos de la descomposición anterior del PIB per cápita, aumentan la tasa de empleo y el factor demográfico, porque los inmigrantes se desplazan desde sus países para trabajar en el país receptor.

El impacto sobre la productividad es más complejo de estimar, porque depende de un efecto composición indirecto, en función del nivel educativo de los recién llegados y del tipo de puestos de trabajo que ocupan. También se ha señalado que la llegada de una cantidad importante de trabajadores poco cualificados, o que ocupan puestos de trabajo poco cualificados, supone un freno a la sustitución de trabajo por capital, contribuyendo negativamente a la productividad.⁶ El ciclo expansivo reciente de la economía española se ha basado sobretodo en el crecimiento de sectores –como el turismo o la

⁵ El factor demográfico se puede dividir de nuevo en tasa de actividad (activos sobre población en edad de trabajar) y factor demográfico puro (población en edad de trabajar sobre población total) o reescribir toda la igualdad usando, entre otras, la tasa de paro.

⁶ Resume este punto de vista el expresivo titular de la entrevista con Antoni Serra Ramoneda en *Dossier Econòmic de Catalunya* (2 de febrero de 2007) “La mà d’obra immigrant ha frenat el pas a un model intensiu en capital”.

construcción– intensivos en mano de obra. La productividad presenta unos resultados muy pobres en España, en las últimas décadas, sin contribuir prácticamente a la convergencia con Europa.

A continuación presentamos las estimaciones cuantitativas que los estudios del Gabinete Económico de la Presidencia del Gobierno de España (2006) y el Banco de España (2007) hacen de la contribución de la inmigración al crecimiento económico de España en la última década. Ambos estudios comparten la metodología resumida más arriba y llegan a conclusiones similares. Las tablas 4 a 9 presentan el conjunto de estimaciones que hemos ido comentando.

Tabla 4. Descomposición del crecimiento del PIB en España (%)

	Crecimiento del PIB	Crecimiento de la renta per cápita	Crecimiento de la Población		
			Total	Nacional	Inmigrada
1996-2000	4,1	3,7	0,4	0,1	0,3
2001-2005	3,1	1,6	1,5	0,3	1,2
1996-2005	3,6	2,7	0,9	0,2	0,7

Fuente: Gabinete Económico del Presidente (2006)

Tabla 5. Descomposición del crecimiento de la renta per cápita en España (%)

	Crecimiento de la renta per cápita	Factor demográfico	Tasa de empleo	Productividad
1996-2000	3,7	0,1	3,3	0,3
2001-2005	1,6	0,1	1,1	0,4

1996-2005	2,7	0,1	2,2	0,3
-----------	-----	-----	-----	-----

Fuente: Gabinete Económico del Presidente (2006).

Tabla 6. Descomposición del crecimiento del factor demográfico y de la tasa de empleo en España (%)

	Factor demográfico			Tasa de empleo		
	Total	Nativos	Inmigración	Total	Nativos	Inmigración
1996-2000	0,1	-0,0	0,1	3,3	3,2	0,1
2001-2005	0,2	-0,2	0,4	0,9	0,2	0,2
1996-2005	0,1	-0,1	0,2	2,1	0,1	0,1

Fuente: Gabinete Económico del Presidente (2006).

Tabla 7. Contribución de la inmigración al crecimiento de la relación capital-trabajo (K/L) y de la productividad del trabajo en España (%)

	Sobre K/L	Sobre productividad del trabajo
1996-2000	0,1	-0,0
2001-2005	0,2	-0,2
1996-2005	0,1	-0,1

Fuente: Gabinete Económico del Presidente (2006)

Tabla 8. Descomposición del crecimiento de la productividad del trabajo en España (%)

	Total	Nativos	Inmigración
--	-------	---------	-------------

1996-2000	0,3	0,3	-0,0
2001-2005	0,4	0,6	-0,2
1996-2005	0,3	0,4	-0,1

Fuente: Gabinete Económico del Presidente (2006)

Tabla 9. Descomposición del crecimiento del PIB per cápita en España 2001-2005 (%).

Banco de España

TASA ANUAL MEDIA DE CRECIMIENTO DEL PIB PER CÁPITA	1,70
Factor demográfico	0,16
<i>Contribución nativos</i>	-0,15
<i>Contribución inmigrantes</i>	0,31
Tasa de empleo	1,06
<i>Contribución nativos</i>	0,79
<i>Contribución inmigrantes</i>	0,27
TASA MEDIA DE CRECIMIENTO DEL PIB POR OCUPADO	0,48
<i>Contribución nativos</i>	0,65
<i>Contribución inmigrantes</i>	-0,18

Fuente: Banco de España (2007)

Las principales conclusiones que pueden extraerse de estos resultados son las siguientes:

- El factor demográfico habría sido negativo de no ser por la inmigración.
- La tasa de empleo de los emigrantes se sitúa en el 68,3%, seis puntos porcentuales por encima de los nativos. La inmigración ha supuesto un aumento

de la tasa de empleo: a) un incremento de la tasa de actividad, y b) una disminución de la tasa de paro.

Aproximadamente un 50% del empleo creado en los últimos 5 años ha sido inmigrante. Por otra parte, los inmigrantes, al ocuparse intensivamente en el sector de servicios domésticos y personales, han contribuido positivamente al aumento de la tasa de ocupación de los nativos, especialmente de las mujeres, al permitir una mayor incorporación de éstas al mercado de trabajo.

- La inmigración ha supuesto una bajada de la relación capital-trabajo de la economía española, y una cierta disminución de la productividad, porque los emigrantes se han ocupado sobretodo en sectores intensivos en mano de obra como son la construcción y el turismo. Se estima que la entrada de inmigración habría reducido el ratio capital-trabajo en 0,3 puntos desde 1996 y en 0,6 puntos entre 2001 y 2005.

La contribución a la productividad del trabajo también es negativa (-0,1% para el periodo 1996-2005). Según las estimaciones del Banco de España (2007), la inmigración ha tenido una contribución negativa (-0,18 puntos porcentuales sobre 0,48) al crecimiento de la productividad.

- El nivel educativo promedio de los inmigrantes es superior al de los nativos. Sin embargo, ello no es así en las generaciones más jóvenes, en las que los nativos ya no presentan niveles educativos superiores –aunque sí uno medio. Esto plantea el reto de la necesidad de formación para los recién llegados.
- En resumen, según el Gabinete Económico del Presidente del Gobierno (2007), los inmigrantes han contribuido aproximadamente con un 50% del crecimiento del PIB español en el periodo 2001-2005, y un 30% en los últimos 10 años, frente a una contribución de sólo el 7% en el periodo 1996-2000.

La contribución al crecimiento de la renta per cápita también ha sido importante: un 11% del crecimiento de los últimos 10 años y un 22% del crecimiento de los últimos 5 años. Según las estimaciones del Banco de España (2007) el impacto

de la emigración sobre el crecimiento del PIB por habitante en el periodo 2001-2005 se puede tasar en un 25% del crecimiento total.

Otro estudio que ha tenido mucha repercusión es el llevado a cabo por la Caixa de Catalunya (2006a)⁷. Las tablas 10 y 11 resumen los resultados de estos estudios, que contrastan con los anteriores, al estimar una contribución de la inmigración al crecimiento del PIB mucho mayor que los resultados presentados por los trabajos anteriores⁸.

Tabla 10. Efecto sobre el aumento del PIB per cápita del crecimiento de la población y de la población potencialmente activa (1995-2005)

(Crecimientos anuales en % de la población y del PIB per cápita a precios de 1995)

	Pobla- -ción	Pobla- ción activa	PIB per cápita	Efecto del crecimiento demográfico sobre el PIB per cápita	Contribución (%) de la demografía al aumento del PIB per cápita	Creci- miento sin efecto demo- gráfico
España	1,02	2,90	2,60	3,78	145,04	-1,17
UE-15	0,39	0,90	1,79	1,05	58,31	0,75

Fuente: Caixa Catalunya (2006a)

Tabla 11. Impacto de la inmigración sobre el aumento del PIB per cápita (1995-2005)

(Crecimientos anuales en % de la población y del PIB per cápita a precios de 1995)

⁷ En la misma línea véanse Caixa Catalunya (2005, 2006b, 2007a, 2007b) y Oliver (2006). Josep Oliver, catedrático de la UAB, es el director de los estudios sobre inmigración y crecimiento del Servicio de Estudios de Caixa Catalunya.

⁸ Mostramos solamente los datos para España y la Unión Europea. El estudio incluye los cálculos para el resto de países de la UE-15.

	Población	Crecimiento de la población activa sin inmigrantes	Crecimiento del PIB real per cápita	Crecimiento del PIB real per cápita sin inmigrantes
España	1,02	0,58	2,60	-0,64
UE-15	0,39	0,23	1,79	-0,23

Fuente: Caixa Catalunya (2006a)

Metodológicamente, este estudio no parte de una descomposición del PIB como la anterior, sino que utiliza los resultados de un estudio de 1998 de D. Bloom y J. Williamson para simular los efectos de la demografía sobre el crecimiento económico. Dichos autores utilizan la técnica de regresiones de crecimiento de corte transversal (*cross sectional growth regressions*) para estimar los efectos del crecimiento de la fuerza de trabajo sobre el crecimiento económico, para una muestra de 78 países en el periodo 1965-1990. Caixa de Catalunya (2007) utiliza los coeficientes estimados por Bloom y Williamson y los aplica a los cambios demográficos ocurridos en España y la UE-15 en el periodo 1995-2005. Huelga decir que es muy discutible que esta metodología sea adecuada para estimar los efectos que se persiguen, y de ahí que pueda surgir, tal vez, la gran disparidad de estos resultados con los mencionados anteriormente.

Según las estimaciones de la Caixa Catalunya, la inmigración explica el 140% del crecimiento del PIB per cápita español de la última década, o en otras palabras, sin inmigrantes la tasa de crecimiento anual habría sido negativa (-0,64%). Estos estudios conceden a la demografía (y por tanto a la inmigración, en la medida en que el crecimiento demográfico de los nativos es muy bajo) un papel central como factor de crecimiento. Los canales enfatizados son el estímulo del ahorro, la demanda agregada, la formación de hogares y la compra de viviendas.

4 Efectos de la inmigración en el mercado de trabajo

En el mercado de trabajo, los emigrantes han contribuido a la disminución del paro estructural (2 puntos porcentuales según el estudio del Gabinete Económico del Presidente [2006]) y han ayudado a reducir el desajuste (*mismatch*) del mercado de trabajo, dotándole de mayor flexibilidad, por las siguientes razones: a) los inmigrantes se han dirigido a sectores en los cuales la oferta de trabajo de los nativos es escasa; b) los inmigrantes tienen una mayor movilidad geográfica que los trabajadores nativos; y c) los inmigrantes presionan a la baja los salarios reales.

Una pregunta muy pertinente surge al considerar el efecto de la inmigración sobre las oportunidades de empleo de los trabajadores nacionales. Esto es especialmente relevante en una economía como la española, en la que el paro ha sido muy alto hasta hace poco. La evidencia empírica internacional no es concluyente sobre esta cuestión, porque hay dificultades de identificación y porque los efectos dependen crucialmente de las características de los mercados de trabajo, así como de las respuestas y ajustes de los salarios derivados de los cambios en la demanda y oferta relativa de diferentes categorías de trabajadores⁹. Carrasco, Jimeno y Ortega (2006) investigan esta cuestión para España, usando diferentes bases de datos y distinguiendo entre inmigrantes regulares e irregulares.

Resumimos a continuación sus resultados principales. Considerando los emigrantes con permiso de trabajo y definiendo las tasas de empleo para los diferentes sectores de actividad, la inmigración tiene un efecto negativo sobre las tasas de empleo de los nativos, aunque pequeño (una elasticidad en torno a -0,1). La regularización adicional de 500.000 trabajadores, actualmente irregulares, de la que tanto se ha hablado a nivel político, causaría una disminución de la tasa de empleo de los trabajadores españoles de un 1% (del 62% actual hasta un 61%).

García-Montalvo (2006) estudia el impacto de la inmigración en el mercado de trabajo de los más jóvenes (de 15 a 34 años). Este autor define las migraciones recientes como un factor básicamente juvenil y se pregunta, en primer lugar, por la evolución de los

⁹ Por ejemplo, la evidencia empírica disponible para los mercados americanos, relativamente flexibles, no sirve para interpretar el caso europeo, puesto que dicho continente tiene mercados laborales más rígidos.

jóvenes emigrantes en el mercado de trabajo español, y, en segundo lugar, cómo se ven afectadas por la emigración las características del mercado de trabajo de los más jóvenes. Sus principales resultados son los siguientes:

- Los jóvenes inmigrantes residentes en España presentan tasas de actividad superiores a las que presentan los no emigrantes y tasas de paro marginalmente más altas que el resto de jóvenes.
- En Cataluña la situación es bastante diferente, porque los jóvenes inmigrantes tienen tasas de paro elevadas, muy superiores a las del resto de jóvenes.
- Los jóvenes inmigrantes muestran una resistencia a la movilidad geográfica similar a la del resto de jóvenes, pero están más dispuestos a aceptar ingresos inferiores para salir del paro que el resto de jóvenes.

5 Inmigración y sector público

Una de las principales cuestiones al debatir el papel económico de la inmigración es estimar el impacto sobre las cuentas públicas; más todavía en el caso que nos ocupa, porque España es uno de los países occidentales con mayor envejecimiento y, por tanto, con mayores previsiones de aumento del gasto público por este concepto. Vamos a dividir el análisis del impacto de la emigración en las finanzas públicas en dos secciones; en esta primera damos una visión general del problema, mientras que la siguiente se dedica íntegramente al problema de las pensiones.

Las tablas 12, 13 y 14 presentan las estimaciones de ingresos fiscales, gastos fiscales y saldo fiscal asociados a la inmigración para el año 2005, según el estudio del Gabinete Económico del Presidente del Gobierno (2006). La estimación es complicada, debido a la falta de datos, y los resultados están sujetos a diversas hipótesis que se explicitan en el texto.

Tabla 12. Estimación del ingreso fiscal de la inmigración en 2005 (datos en millones de euros)

Partidas	A → Totales	B → De inmigrantes	B/A → Aportación (en %)
IRPF	59.143	1.874	3,2
Cotizaciones Sociales:	109.828	8.079	7,4
Contingencias comunes	80.833	6.052	7,5
Contingencias de trabajo (AT y IT)	9.342	575	6,2
Otras cotizaciones: INEM y FOGASA	19.564	1.452	7,4
IVA	55.587	3.766	6,8
Impuestos especiales	22.558	1.877	8,3
Resto de ingresos	108.570	7.806	7,2
Total de ingresos	355.686	23.402	6,6

Fuente: Gabinete Económico del Presidente del Gobierno (2006)

Tabla 13. Estimación del gasto público de la inmigración en 2005 (datos en millones de euros)

Partidas	A → Totales	B → De inmigrantes	B/A → Aportación (en %)
Pensiones	84.012	399	0,5
Sanidad	48.779	2.265	4,6
Educación	37.189	2.464	6,6
Prestaciones por desempleo	13.064	575	4,4

Políticas activas y de inserción	1.587	91	5,7
Integración de emigrantes	605	605	100,0
Resto de gasto	160.517	12.219	7,6
Total de gastos	345.753	18.618	5,4

Fuente: Gabinete Económico del Presidente del Gobierno (2006)

Tabla 14. Estimación del saldo fiscal de la inmigración en 2005

	A → Totales	B → De inmigrantes	B/A → Aportación (en %)
Total de ingresos	355.686	23.402	6,6
Total de gastos	345.753	18.618	5,4
Saldo	9.933	4.784	48,2

Fuente: Gabinete Económico del Presidente del Gobierno (2006)

Así las cosas, y en base a los datos que hemos tenido oportunidad de evaluar, los resultados principales son los siguientes:

- Respecto a los ingresos públicos, los inmigrantes contribuyen relativamente poco por IRPF, al ser sus salarios menores y el IRPF progresivo. Así, aportan más vía cotizaciones sociales e IVA. En resumen, contribuyen un 6,6% del total de ingresos públicos de 2005, casi dos puntos por debajo de su participación en la población ese año (del 8,7%).
- Respecto a los gastos públicos, por ahora el gasto medio por inmigrante en servicios sociales (sanidad, educación) o desempleo es menor a la media. Los

inmigrantes reciben un 4,6% al gasto sanitario, un 6,6% al gasto educativo y un 4,4% a las prestaciones por desempleo.

- El saldo fiscal de la inmigración es positivo: en 2005 aportaron a las arcas públicas el equivalente al 2,6% del PIB español, en torno a la mitad del superávit público de ese año.
- Al trasladar el análisis estático a un contexto dinámico, se puede ver como los resultados de 2005 que acabamos de comentar son causados por la estructura demográfica de los inmigrantes –más jóvenes y con mayores tasas de actividad que los nativos. Por tanto, en la medida en que los contingentes de inmigrantes vayan envejeciendo el saldo fiscal cambiará de signo. En base a diversas hipótesis, esto puede pasar alrededor de 2030.

Más allá de los datos agregados, es interesante contar con evidencia empírica a nivel microeconómico sobre el impacto de la inmigración en los servicios públicos. Esta evidencia empírica es básica para diseñar correctamente las políticas de acogida e integración y adaptar el estado del bienestar a los fuertes cambios demográficos que están sucediendo. Moreno y García (2006) analizan el impacto de la presencia de estudiantes inmigrantes en los resultados del sistema educativo de financiación pública en Cataluña. Sus principales conclusiones son las siguientes:

- Una mayor proporción de estudiantes provenientes de la inmigración disminuye el porcentaje de éxito escolar en primaria y en el primer ciclo de secundaria. Así, es más importante el nivel medio de extranjeros que su crecimiento.
- Los alumnos extranjeros que no hablan castellano disminuyen más el porcentaje de aprobados.
- Un porcentaje de estudiantes extranjeros superior al 6% afecta de manera negativa al rendimiento académico; una afectación que se constata de manera creciente. En los centros públicos (excluyendo la privada concertada) este umbral sube al 10%.

- El efecto del incremento de la proporción de estudiantes extranjeros depende del lugar de procedencia de éstos.

Para los servicios sanitarios, los resultados disponibles indican que los emigrantes utilizan aquéllos menos que los autóctonos. La estimación del uso de la sanidad pública por parte de la emigración es complicada y se ha de distinguir entre diferentes servicios (generales, especializados, pediatría, ginecología, etc.)¹⁰. A medida que pase el tiempo, el peso de la cultura sanitaria de origen disminuirá y es plausible suponer que las pautas de comportamiento sanitario de los inmigrantes convergerán con las de los nativos.

6 Inmigración y pensiones

Desde hace por los menos tres décadas en Europa y dos en España hay un debate abierto sobre la sostenibilidad de los sistemas de pensiones de reparto. Esta discusión está motivada por cuestiones demográficas: el envejecimiento de la población, con un aumento notable de la esperanza de vida, unido a las bajas tasas de natalidad, suponen un aumento notable del número de pensionistas, al mismo tiempo que se reduce la proporción de trabajadores que con sus cotizaciones han de sostener el sistema. Así, en este marco se ha planteado la posibilidad de que los flujos de inmigración podrían jugar un papel de reequilibrio del sistema, sin necesidad de afrontar costosas reformas de la Seguridad Social o aumentos impositivos. Seguiremos en este apartado el análisis de Conde-Ruiz, Jimeno y Valera (2006). De acuerdo con estos autores, para analizar el efecto de la inmigración en el sistema de pensiones, el gasto en pensiones sobre el PIB se puede descomponer en los siguientes tres factores:

1. *Factor demográfico.* El factor demográfico es equivalente a la “tasa de dependencia de las personas mayores”, definida como el cociente entre la población mayor de 64 años y la población entre 20 y 64 años. Según las proyecciones de la OCDE y el Eurostat, las tasas de dependencia en Europa se pueden duplicar entre 1995 y 2050. Además, España es la segunda economía europea (tras Irlanda y por delante de Italia) con predicciones de tasas de

¹⁰ Se puede ver, por ejemplo, el estudio de García, González y Sáez (2006).

dependencia más altas. Para España, las proyecciones sitúan la tasa de dependencia en torno al 80%, lo que significa casi un jubilado por cada trabajador. En este contexto, la pregunta es si la entrada de inmigrantes puede modificar la pirámide de población de manera suficiente como para bajar sustancialmente, por sí sola, las tasas de dependencia. Esto depende de varios efectos, como la edad de los inmigrantes, sus pautas de fecundidad y las tasas de retorno a los países de origen. Con respecto al factor clave –la edad de los inmigrantes– parece que las pirámides de población de la población nativa e inmigrada son demasiado similares para que el efecto sea significativo.

2. *Factor de mercado de trabajo.* Este factor es la inversa de la tasa de empleo (empleados sobre activos) y cuanto mayor sea la tasa de empleo, menor será este factor y el gasto en pensiones sobre el PIB. El canal por el que la inmigración afecta la tasa de empleo es el nivel de formación de los inmigrantes, o más precisamente la comparación de la estructura formativa de los inmigrantes y de la población nativa. En el caso español, la estructura formativa de la población inmigrante comunitaria es más cualificada que la nativa y la estructura formativa de la población inmigrante no comunitaria es menos cualificada que la nativa. En resumen, la mayoría de los estudios concluyen que el efecto total de este factor es débil o prácticamente nulo.
3. *Factor institucional.* La inmigración afecta al factor institucional por canales económicos (básicamente el efecto de la inmigración sobre la productividad de la economía, por medio del impacto sobre la estructura de precios relativos de los factores) y por canales políticos (cambios normativos en los sistemas de pensiones impulsados por el voto de los ciudadanos). Por otra parte, el factor institucional depende de dos variables: la elegibilidad y la generosidad del sistema de pensiones.
 - a. *Elegibilidad.* Esta variable se define como el ratio entre el número de pensiones y la población mayor de 65 años y depende de las normas legales y las reglas de acceso de los inmigrantes a las pensiones contributivas. En la medida en que la mayor parte de la población inmigrante no comunitaria está entrando en España muy joven son

elegibles para pensiones en el futuro, y en la medida en que la tasa de actividad de los inmigrantes es superior a los nativos, ello ha de suponer un aumento de la elegibilidad futura.

- b. *Generosidad.* La generosidad del sistema de pensiones se define como el ratio entre la pensión media y la productividad media (PIB por ocupado). Este ratio se ha mantenido constante, alrededor del 17% en los últimos años, pero su evolución futura dependerá por una parte de la evolución de la productividad de la economía española (que a su vez está en función del progreso técnico) y por otra parte de cómo se trasladen los aumentos de productividad a las pensiones.

Es difícil identificar este efecto porque depende, simultáneamente, de la entrada de inmigrantes y de su comportamiento en el mercado de trabajo. Además, los sistemas de pensiones combinan una redistribución intergeneracional de la renta (de jóvenes a mayores) con un efecto de redistribución intrageneracional (de ricos a pobres). En este campo, por tanto, no se identifican efectos significativos para la economía española.

Estos autores concluyen que la inmigración sólo puede afectar a las pensiones a medio plazo, pero no a largo plazo. A medio plazo, la entrada selectiva por edad de inmigrantes puede impedir que se dispare la tasa de dependencia, ayudando a la sostenibilidad del sistema de pensiones. A largo plazo, la asimilación de los inmigrantes (con la homogeneización de pautas de comportamiento demográfico) deja al sistema donde estaba antes de la llegada de los inmigrantes. En definitiva, la emigración no puede ser la solución al problema de las pensiones y, por tanto, el debate sobre la sostenibilidad y reforma de la Seguridad Social es tan pertinente con emigración como sin ella.

Según el estudio del Gabinete Económico del Presidente del Gobierno (2006) los emigrantes contribuyen, vía cotizaciones, en alrededor de 8.000 millones de euros, mientras que sólo reciben 400 millones de euros (ver tablas 12 y 13). La aportación de los emigrantes aumentará entre 2005 y 2012 y empezaran a bajar a partir de entonces,

cuando los emigrantes empiecen a alcanzar la edad de jubilación y empiecen a ejercer su derecho a recibir la pensión.

7 Inmigración y déficit exterior

La economía española presenta uno de los mayores déficit por cuenta corriente del mundo (del 7,3% del PIB en 2005 y del 8,8% del PIB en 2006, por citar sólo los últimos años). La evidencia empírica a nivel internacional muestra una relación positiva entre inmigración y déficit exterior. El informe de la Oficina Económica del Presidente del Gobierno identifica cuatro mecanismos por los cuales la inmigración afecta al déficit:

- a) Las remesas de los emigrantes a sus países de origen, que suponen más de medio punto de media del PIB español en los últimos años (de un 0,3% del PIB en 2001 a un 0,7% en 2006), aunque alguna dificultades de medición pueden subestimar esta cifra¹¹.
- b) Los emigrantes, al pertenecer a segmentos de población con perfiles de edad relativamente jóvenes y a estratos de renta relativamente baja, presentan un menor nivel de ahorro y un mayor nivel de consumo que la población nativa.
- c) El patrón de consumo de los emigrantes está sesgado hacia el consumo de bienes duraderos, en su mayoría importados, lo que contribuye a aumentar el déficit comercial.
- d) La inmigración implica un aumento de mano de obra, lo cual disminuye el ratio capital-trabajo y eleva la rentabilidad de la inversión.

La suma de estos cuatro efectos explica hasta un 2,1% del déficit exterior sobre el PIB, o sea un 30% del déficit exterior de España en el año 2005 según el Gabinete Económico de la Presidencia del Gobierno (2006). Con respecto a las remesas de los

¹¹ Ver el informe del Banco de España (2007).

emigrantes, su papel en los países receptores es muy importante desde un punto de vista cuantitativo, y supera, en muchos casos, el volumen de ayuda oficial al desarrollo e incluso la inversión extranjera directa o los ingresos por turismo¹². El impacto de las transferencias sobre el desarrollo a largo plazo de estos países es un tema abierto, objeto todavía de investigación.

8 Inmigración y sistema educativo

El impacto de la inmigración en el sistema educativo ha generado una extensa literatura en los últimos años. La escuela es el primer y principal ámbito de socialización y por tanto juega un papel de primer orden, seguramente el más importante, en la acogida de los inmigrantes. Además, España presenta un déficit educativo a corregir y el sistema educativo español, con o sin emigrantes, está sujeto a debates sobre su reforma y aumento de la calidad. Analizar las implicaciones de la inmigración para el sistema educativo va más allá de las intenciones de este panorama.¹³ Los principales problemas pasan por garantizar el acceso de los inmigrantes al sistema educativo, por hacer de éste un instrumento eficaz de integración social y por abordar los temas de interculturalidad.

¹² Ver Álvarez de Pedro *et al.* (2006) y La Caixa (2006) para un análisis más detallado del papel de las remesas de los emigrantes, tanto en España, como en los países receptores.

¹³ Ver Aja *et al.* (1999) y Colectivo Ioé (2002).

